

Crónicas del XXIII Congreso Nacional de la SEM



El XXIII Congreso de la Sociedad Española de Microbiología se celebró en Salamanca del 11 al 14 de julio de 2011. Al Congreso asistieron más de 500 científicos procedentes de todos los ámbitos de la Microbiología del estado español y diversos participantes extranjeros. Se impartieron tres conferencias plenarias; la de apertura, por el profesor **Milton da Costa** (ex-presidente de FEMS), la de clausura, por **Bruno González-Zorn** (premio Jaime Ferrán), y una conferencia especial sobre el reciente brote de *Escherichia coli* O104, por **Jorge Blanco** (director del laboratorio de referencia para dicho microorganismo, ubicado en Lugo). Se realizaron 16 Simposios (incluyendo los organizados por cada grupo especializado) que abarcaron los temas más actuales de la Microbiología; p.ej.,

Metagenómica, metabolómica y marcadores moleculares para el microbioma humano, Biopelículas microbianas, Microorganismos y energía, etc. Como novedad, el grupo recién creado de **Docencia y Difusión de la Microbiología** abordó el problema de la impartición de las diferentes asignaturas de nuestra área en el contexto de Bolonia. Se reservaron 12 sesiones para la exposición de trabajos por investigadores jóvenes (72 charlas de 10 minutos cada una). Se expusieron 452 pósters durante todo el congreso y en las sesiones dedicadas a la presentación de los mismos tuvieron lugar fructíferas discusiones. Se realizaron contactos entre investigadores para el intercambio de estudiantes pre y postdoctorales (estancias cortas) y para la realización de proyectos conjuntos entre diferentes labo-

torios. De cada sesión específica se seleccionaron uno o dos pósters para ser premiados. Además, se concedió el premio al mejor póster patrocinado por la Asociación Americana de Microbiología (ASM). Se celebraron las asambleas de los grupos especializados y la Asamblea General de la Sociedad. El aspecto lúdico incluyó un cóctel de apertura, un concierto, una bonita visita guiada a la ciudad y la cena de clausura. En resumen, se puede decir que el Congreso fue fructífero cien-

tíficamente y favoreció una interesante y agradable convivencia entre todos los asistentes.

Por último no quisiera dejar pasar esta ocasión sin agradecer de corazón, en mi nombre y el del comité organizador, toda la ayuda recibida que no voy a detallar, pero sí expresar un recuerdo maravilloso para todos aquellos participantes que soportasteis con infinita paciencia y amabilidad nuestras deficiencias. Gracias miles.

Ángel Domínguez

Presidente del Comité organizador del XXIII Congreso Nacional de Microbiología

¡No, no es un error! En lugar de bolígrafos hay dos piezas de embutido ibérico en la documentación del Congreso... Bienvenidos a Salamanca, el siempre encantador escenario de nuestra cita bienal en su vigésimo tercera edición. Nuestros anfitriones, el Prof. **Ángel Domínguez** y su equipo, asumieron la responsabilidad de cargar a sus espaldas con la organización de un Congreso Nacional en tiempos de crisis. Nos consta que Ángel puso el alma en la organización. No en vano, le notamos emocionado y liberado al pronunciar un *alea jacta est* como pistoletazo de salida en el mismo salón de la Universidad en que el propio Unamuno hiciese gala de su oratoria muchas décadas antes. La inauguración prosiguió con una conferencia de apertura a cargo del Prof. Milton da Costa sobre solutos compatibles en extremófilos impartida... ¡en portugués!, hecho inédito propuesto por nuestro Presidente, el Prof. **Ricardo Guerrero**, en aras de un hermanamiento hispanoluso y una Microbiología ibérica sin fronteras.

De toda la buena Ciencia que allí compartimos deja testimonio el libro de resúmenes, así como la nota de Ángel Domínguez que precede a esta líneas, de modo que nos quedaremos con ciertos “minutos de oro”. El primer momento que deseamos resaltar es el emotivo homenaje que nuestros compañeros del Grupo de Microbiología de los Alimentos rindieron en la sesión de “Estrategias en Seguridad Alimentaria” a nuestro querido y prematuramente fallecido compañero, el Prof. **Juan Ignacio Reguera**. Las muestras de cariño que su familia recogió de manos de sus compañeros dejaron una huella imborrable en todos los asistentes, una lección de humanidad que va mucho más allá de la experiencia y excelencia científicas.

Pero, sin duda, algunos de los grandes momentos para el recuerdo se concentran en las últimas dos horas del Con-

greso: la entrega del Premio Jaime Ferrán a nuestro polifacético compañero Bruno González-Zorn y del Premio de Honor de la SEM a la Fundación Ramón Areces. Bruno, antes de entrar en materia con la genética íntima de las bacterias de sus “cerditos”, aprovechó el inicio de su conferencia de clausura para revelarnos los resultados de su propia investigación sobre —ni más ni menos— **Jaime Ferrán**, rescatando del olvido datos biográficos y mostrando a la audiencia fotografías inéditas cedidas en exclusiva por la propia familia Ferrán. No le faltó tiempo para instarnos a participar en labores humanitarias, predicando con el ejemplo de su experiencia de cooperación en África.

Tras la brillante perspectiva histórico-científico-humanitaria ofrecida por Bruno, el emotivo broche para este Congreso fue la entrega del **Premio de Honor de la SEM**, de enorme carga simbólica. En nombre de la **Fundación Ramón Areces**, recogió el premio el Vicepresidente de su Consejo Científico, el Prof. **D. Julio Rodríguez Villanueva**, quien fue Rector de la Universidad de Salamanca en una época tan significativa como la transición (1972-1979), a la par que microbiólogo ilustre cuya estirpe perdura hasta el punto de ser el “padre” (como le llamó nuestro Presidente **Ricardo Guerrero**), “abuelo” o “bisabuelo” científico de muchos de nosotros. Este acto fue el justo reconocimiento de la SEM a la figura de D. Julio y a la de su esposa, la Dra. **Isabel García Acha**, que han resultado tan significativos para el desarrollo científico de nuestra disciplina en España. Como sabrán, el Premio de Honor SEM es creación escultórica del Prof. **Miguel Vicente**, quien participó personalmente en la ceremonia de entrega del premio, sumando si cabe aún más simbolismo y emotividad al evento. Una página memorable para la historia de la Microbiología en España. Gracias, Salamanca.

Víctor J. Cid
Actualidad SEM